

Por otra parte, más organizaciones contratan con el Estado en diversos programas sociales, especialmente al nivel regional. La descentralización es considerada como el factor que más ha impulsado el crecimiento asociativo en el país. Mascareño (2000:151), en un estudio en los estados Carabobo, Lara, Sucre y Zulia, logró recoger información de la cantidad de 3.526 asociaciones en esas cuatro entidades, vinculadas a la gestión de políticas públicas descentralizadas. La figura asociativa que más parece crecer es la asociación de vecinos, pionera en la formación de la sociedad civil.

Existen igualmente experiencias autosustentadas que rechazan el apoyo financiero del Estado como las ferias de consumo del estado Lara (Vethencourt, 1999), un verdadero fenómeno de la economía popular cooperativista. Los programas de los organismos multilaterales y de otras organizaciones internacionales han estimulado también el crecimiento y fortalecimiento de las asociaciones, toda vez que su capacidad de gestión de recursos es, en muchos casos, mayor que la del sector público. Los medios de comunicación dan cada vez más cobertura a estas experiencias. Esta presencia en los medios se ha reforzado con el nuevo rol de estas organizaciones en materia política en los últimos dos años. Éste es el balance de la sociedad civil que recibió el nuevo gobierno instalado en 1998 con el triunfo de Hugo Chávez Frías.

2.8.3.- Etapa de la politización en el marco de la V República:

Durante las décadas de los setenta y los ochenta el tema de la sociedad civil no había trascendido del área de los activistas sociales y de los pocos analistas que incursionaban como investigadores en el mismo. Su acceso a los medios era discreto y su preocupación fundamental era de tipo social. Era escasa su incidencia en los grandes temas políticos del país, reservados fundamentalmente a los partidos políticos. Sin embargo, esta situación ha cambiado dramáticamente y la sociedad civil se presenta como un "actor" político, pese a la heterogeneidad de sus organizaciones.

Dos acontecimientos, entre otros, han hecho posible este reciente protagonismo. En primer lugar, el reconocimiento con rango constitucional de la sociedad civil como sujeto de derecho, por la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), seguida posteriormente de dos sentencias del máximo tribunal que busca regular a las organizaciones civiles. En segundo lugar, el recurso de amparo introducido por dos organizaciones del mundo civil, el 25 de mayo de 2000, solicitando la suspensión de las elecciones generales de ese año, acogido favorablemente por el Tribunal Supremo de Justicia. De ambos hechos se han derivado un conjunto de situaciones que ha tenido a la sociedad civil como actor primordial en los últimos dos años en Venezuela. Ello

contrasta, fuertemente, con su tradicional bajo perfil político de las décadas anteriores.

Hoy en día, la denominación sociedad civil se ha instalado con fuerza en los medios de comunicación y se ha desatado un gran interés por lo que ella es y representa. El tratamiento dado por los medios al tema ha fortalecido su proyección pública, pero ha acentuado en la idea que se tiene de la sociedad civil como un actor unitario y no como un espacio variado, heterogéneo y conflictivo. Esto ha llevado a ver el tópico como una noción sin problemas, a veces a-histórica y, en tanto tal, a la sociedad civil como un espacio homogéneo, susceptible de ser “representado” por determinadas organizaciones sociales y políticas, o por personas, lo que contraría su propia naturaleza que no se define en la representación, sino en la participación. (Véase Sumate; Queremos Elegir;)

La ruptura de la sociedad civil con los viejos partidos bipartidistas llevó al progresivo debilitamiento de éstos y al triunfo sucesivo de opciones personalistas de poder como las de Rafael Caldera (1993-1998) y la de Hugo Chávez (1998-). A partir de su arribo a la presidencia arrancó un proceso de cambios institucionales que se inició con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Desde entonces hasta el presente, la característica fundamental de la dinámica política ha sido el conflicto entre el sector oficial y las diversas élites estratégicas de la nación. (Rivas Leone 2002; 2003)

Los tópicos de la confrontación se han concentrado en dos grandes áreas: por un lado, se ha producido una intensa lucha jurídico-política relativa hasta dónde podía llegar la aspiración del nuevo gobierno en la generación de cambios constitucionales, de lo cual es una expresión la convocatoria y elección de una Asamblea Nacional Constituyente instalada el 3 de agosto de 1999.

Por otro lado, se ha desatado una aguda confrontación del sector gubernamental contra los poderes políticos, sociales, económicos y militar. La misma conmovió las bases de dichos poderes pero, al mismo tiempo, desencadenó una fuerte respuesta y resistencia por parte de éstos frente a los ataques del oficialismo. Los partidos políticos tradicionales y no tradicionales, la Iglesia, el sector empresarial con escasas excepciones, los sindicatos, los gremios profesionales, la federación campesina, los medios de comunicación, el Poder Judicial, el Poder Legislativo, fueron sometidos simultáneamente a una ofensiva de debilitamiento –en unos casos– y de conquista en otros. La sociedad civil no escapó a la pugna desplegada por el gobierno.

Capítulo III

La Revalorización de La Sociedad Civil en la Venezuela Contemporánea

Hemos señalado que la definición a la que se ha apelado en los últimos años al referirse a la sociedad civil es siempre calificada en negativo, pues se le ubica como lo “no-Estado”. Para Norberto Bobbio, la sociedad civil es el espacio donde se desarrollan los conflictos sociales que el Estado tiene la misión de encarar y, debido a la diversidad de estos conflictos, “los sujetos de la sociedad civil (...) son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos, las asociaciones, las organizaciones” que derivan de ellas, y a estos sujetos se suman “los grupos de interés, las asociaciones de diverso tipo con fines sociales e indirectamente políticos, los movimientos de emancipación de grupos étnicos, de defensa de los derechos civiles, de liberación de la mujer, los movimientos juveniles, etcétera” (Bobbio, 1994, p.43).

Ante esta diversidad de actores que componen la sociedad civil, cabe referirse entonces explícitamente a *algunas organizaciones de la sociedad civil*. Sin embargo, debe resaltarse el papel que muchas de estas agrupaciones han jugado y siguen jugando en la *recuperación de lo público*, que hasta inicios de la década de los 90 en Venezuela, y en otros países de América Latina, parecía identificarse exclusivamente con el Estado o lo estatal. “Hoy concebimos al Estado como lugar de articulación de los gobiernos con las iniciativas empresariales y con las de otros sectores de la sociedad civil” (García Canclini, 2000, p.55) y esto ha sido, en parte resultado de las políticas de ajuste que

implicaron un reordenamiento de las funciones del Estado, pero también –y no debe menospreciarse- a las presiones que desde distintos sectores sociales organizados se han hecho y se siguen haciendo para lograr influir en las políticas estatales que regulan al conjunto de la sociedad, en aras de lo que apunta García Canclini de repensar al Estado en una concepción de *agente de interés público*.

3.1.- Caracterización de la Sociedad Civil en Venezuela: Del protagonismo de los partidos al protagonismo de la sociedad civil:

Sostenemos que al contribuir con el debate público en Venezuela, algunas organizaciones de la sociedad civil están haciendo política y esa orientación en muchos casos tiene puntos de coincidencias y agendas comunes con agrupaciones e instituciones de otros países. La misma apropiación del término sociedad civil y su uso en el país (en Venezuela, pero de la misma forma ocurre en otros tantos países latinoamericanos) responde a procesos donde “actores globales” han jugado un papel importante y que se han definido como “transformaciones sociales en tiempos de globalización” (Mato, 2001a, pp. 166-167).

Este constituye otro eje a estudiar, no sólo por razones gramaticales, que en el fondo envuelven concepciones políticas,

sino porque diversos estudios (Mato 1996, 2001a y 2001b) develan que existen constantes interacciones, algunas mediadas por razones de poder económico (por ejemplo en el caso de las agencias donantes de recursos), otras políticas en el sentido estricto del término, que provocan reajustes en las agendas y programas de los actores sociales locales. En Venezuela está vertiente está aún pendiente de indagaciones más completas.

Por otra parte, al referirnos al caso venezolano, se registran movimientos sociales de base desde los años sesenta y “fueron particularmente activos durante las década de los ochenta” (García-Guadilla y Silva Querales, 1999, p.66) y posteriormente, en la década pasada se evidencia la consolidación de “redes organizacionales liberales diversas”. El paso de una década a otra, paralelamente, parece estar marcada por el desencanto de la población hacia el sistema político bipartidista, si nos guiamos por las estadísticas electorales.

En 1988 los dos partidos tradicionales, Acción Democrática (AD) y el socialcristiano COPEI, contaron con el 92 por ciento de los votos, y cinco años después (y tras el serio resquebrajamiento político que significó la poblada conocida como el *Caracazo* de 1989 y los dos intentos de rebelión militar de 1992) ese respaldo se había reducido al 45 por ciento (Ramos Jiménez, 1999, p.36), en tanto que la abstención –pese a la obligatoriedad del voto- se elevó de 18 al 39 por ciento en el mismo lapso. Aunque la

“democracia de partidos” no pareció asimilar este duro golpe electoral y de credibilidad, evidentemente allí estaba escrito su epílogo. En diciembre de 1998 triunfó Hugo Chávez con un claro discurso del “cambio revolucionario” y en contra de las “cúpulas partidistas” tradicionales.

Diversos autores coinciden en que este sistema hegemónico de los partidos impidió la consolidación de un tejido social organizado. Un ejemplo claro de esta distorsión se vivió en el mundo obrero, porque “a diferencia de otros movimientos sindicales en el continente, los sindicatos en Venezuela fueron creados por los partidos políticos, fueron instrumento de los partidos que orientaban y fijaban su ‘línea’ de acción” (Díaz, 2000, p.157). La *partidización* excesiva y asfixiante terminó cerrando canales legítimos de participación social y reforzó una apatía *participativa* que se evidenció durante algunos años, la cual –sin embargo– parece ir en sentido contrario con el actual proceso de cambios políticos en el país.

Las organizaciones de la sociedad civil pueden ser catalogadas de agrupaciones mediadoras en la medida que responden a necesidades, expectativas y búsquedas de la sociedad en su conjunto o de sectores de ésta, y través de variados mecanismos (estudios, campañas, acciones de calle, etcétera) las colocan en el debate público. “En las recientes teorías sistémicas de la sociedad global, la sociedad civil ocupa el lugar reservado

para la formación de las demandas que se dirigen al sistema político” (Bobbio, 1994, p.43).

Esto le asigna una función eminentemente mediadora, y esta tendencia se remarca en la medida en que las sociedades actuales han tenido importantes niveles de crecimiento poblacional y en su seno se han manifestado heterogeneidades y diversidades culturales, por lo que la participación política está sujeta a las mediaciones (Sánchez-Parga, 1995, p.15), que se expresan en instituciones “representativas” de origen público como los parlamentos, pero también en algunas organizaciones de la sociedad civil, que pese a su origen privado levantan banderas en representación de sectores sociales o ejercen presión para satisfacer demandas tácitas o manifiestas de la sociedad.

La función del conjunto de organizaciones de la sociedad civil, que de por sí es de mediación, apela a las estrategias de comunicación, especialmente haciendo uso de los medios masivos, como vía para intervenir en lo público, en una dinámica de construcción de legitimidades.

3.2.- Sociedad Civil y Medios de Comunicación:

En los tiempos actuales, según Martín-Barbero, no asistimos a la disolución de la política, sino que estamos en presencia de la

“reconfiguración de las mediaciones” en vista de que “los medios de comunicación constituyen hoy espacios decisivos de reconocimiento social” y esa mediación “más que sustituir (...) ha pasado a constituir, a hacer parte de la trama de los discursos y de la acción política misma” (Marín-Barbero, 1999, p.50). La plaza pública ha sido sustituida por la pantalla chica, el contacto cara a cara por el mensaje del dirigente hecho ante la cámara o el grabador del periodista.

Una consecuencia es que en el nuevo escenario de lo público los medios han dado “visibilidad” no sólo a algunas organizaciones de la sociedad civil, sino que también abrieron espacio permanente en sus páginas o programación a temas como educación, salud o ecología, que de por sí forman parte de la agenda ciudadana en un buen número de agrupaciones no estatales.

Los medios de comunicación, en un escenario de mayor protagonismo de la sociedad civil en contraposición con el Estado, “tienen un papel protagonista, al mismo tiempo que convierten los mensajes en mercancía y la función social de la comunicación, en instrumento de creación de riqueza y de influencia política” (Boladeras Cucurella, 2001, p.59).

En tanto, Peterson y Thörn precisan que “los medios de comunicación no son sólo la pintura color de rosa de un espacio

público inherentemente democrático”, pero aún a pesar de las críticas que desde organizaciones de la sociedad civil se le han hecho a los medios por distorsionar las acciones de estas agrupaciones, éstas no pueden prescindir de aquellos porque “la lucha por lograr ser escuchado o visto es un aspecto central de las sociedades complejas” (Peterson y Thörn, 1999, p.12 y 15). La necesidad de figurar en los medios, para ganar espacio en lo público, por parte de diversos movimientos sociales no está dada por la necesidad de estar representados, sino por ser “reconocidos: hacerse visibles socialmente” (Martín-Barbero, 2001, p.78).

Basados en experiencias de ONG’s de Europa, algunos autores señalan como problema, en esta construcción de mediación de algunas organizaciones de la sociedad civil usando como soporte la mediación de los medios de comunicación, que las acciones de algunas agrupaciones terminaron siendo “espectáculos de los medios” (Peterson y Thörn, 1999, p.17) y “muchas organizan activamente su trabajo pensando en el impacto publicitario. Indiscutiblemente el número uno en ese campo es Greenpeace” (Wahl, 1997, p.47). Si bien esta tendencia, que podríamos denominar “efectista”, logra impacto en la opinión pública y hace *visible* a las organizaciones, termina siendo una debilidad con consecuencias a largo plazo para su credibilidad pública y por tanto para su legitimación política, porque se les

identifica únicamente con el *show de la denuncia*, sin aportes que vayan en otro sentido.

Sin embargo, no debe obviarse que en este proceso, complejo y también global, se ha evidenciado un "uso social" de las nuevas tecnologías (la red de Internet, es el caso más evidente) por parte de diversas organizaciones "como vehículos de afirmación cultural y política a nivel internacional" (Mato, 1997, p.100) y con esa práctica "queda en claro que esos movimientos están cada vez más conscientes de ese nuevo terreno, más activos en él e incluso obteniendo más éxito dentro de él" (Waterman, 1998, p.174).

3.3.- La Revalorización de La Sociedad Civil en Venezuela

La sociedad civil se ha convertido, así, en una bandera para la movilización ciudadana y en una forma de organizarse, pensar y actuar. Muchos sectores adquieren una identidad colectiva mediante el discurso societal, movilizándose y organizándose a partir de su significación. Sin embargo, no es unánime el recurso a la idea de la sociedad civil como elemento aglutinador y movilizador de la acción colectiva; otros sectores no se sienten expresados en tal paradigma prefiriendo el apelativo popular. Por otra parte, a despecho del discurso homogeneizador que los medios de comunicación suelen difundir sobre ella, la misma no señala a un actor único sino a un variado y, muchas veces,

contrapuesto conjunto de actores y organizaciones con diversas modalidades de expresión, tales como organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, redes asociativas, grupos de presión y de interés, fundaciones, etc.

Hasta tal punto ha penetrado el discurso de la sociedad civil en la vida venezolana que el mismo Estado, en el quinquenio 1998-2003, ha mostrado un interés directo en ella, en definirla, regularla y movilizarla. Ello ha generado una batalla conceptual, jurídica y política, a partir de 1998, entre el Estado y las asociaciones ciudadanas, por la definición del modelo de relaciones que habrá de regir en la democracia venezolana del siglo XXI.

Se puso, así, en movimiento una confrontación para determinar cuál es la "verdadera" sociedad civil: si la impulsada por el Estado o la que se ha venido generando libremente dentro de la dinámica socioinstitucional, a lo largo del siglo XX. Es la confrontación, a partir de 1998, entre un modelo de pluralismo asociativo y un modelo cooptado de las organizaciones sociales, sustentado en un discurso unificador entre sociedad civil y Estado, marco ideológico en el que se mueve el Gobierno.

Lo cierto del caso y apoyándonos en Luís Salamanca diremos que "no es casual que la sociedad civil tenga hoy en día un grado elevado de presencia comunicacional en la vida nacional y de acogida organizacional en cada vez más numerosos sectores de la

población. Desde hace al menos treinta años se han venido generando cambios importantes en las formas de asociación ciudadanas surgidas en otras épocas del siglo XX venezolano, ligados a la crisis de los partidos y los intentos por construir nuevos que estén a la altura de la sociedad venezolana”(Salamanca; 2003).

3.4.- La Sociedad Civil en Venezuela 1998 – 2003 (Confrontación y Protesta):

En efecto, las primeras demostraciones de oposición de la sociedad civil surgieron en el año 2000, tal como señalamos antes, a raíz del fracaso de las megaelecciones de relegitimación de las nuevas instituciones y la designación de los integrantes de los nuevos poderes. A finales de ese año se convocó a un referéndum sindical con el propósito de liquidar a la vieja dirigencia sindical, cuestionada mucho antes de 1998, con resultados poco convincentes a favor de la política oficial, toda vez que la CTV no sólo se mantuvo con sus estructuras de siempre, sino que procedió a su relegitimación, en octubre de 2001, introduciendo, por primera vez en su historia el sufragio directo para la elección de sus dirigentes y poniéndose a la cabeza de la oposición, junto con la asociación patronal Fedecámaras, a finales del año.

La sociedad civil continuó con su oposición en 2001, recogiendo cuarenta y cinco mil (45.000) firmas para rechazar el

Decreto N° 1011 mediante el cual se establecían los supervisores estatales en las escuelas, nombrados directamente por el Ministro de Educación. El 10 de diciembre de 2001 la CTV y Fedecámaras convocaron a un paro nacional de un día, en contra del paquete de cuarenta y nueve (49) leyes habilitantes promulgadas por el Gobierno en noviembre de ese mismo año. (El Nacional 19/12/01)

La era de las más grandes manifestaciones de calle que se conocen en la historia de Venezuela, comenzó en el año 2002 y tuvo como protagonista a la sociedad civil y sus organizaciones. La vieja y la nueva sociedad civil se encontraban por primera vez en la oposición al proyecto político gobernante. Los partidos, por entonces, carecían de presencia en la conducción de estas acciones e, incluso, brillaban por su ausencia en las mismas. El 23 de enero de 2002 doscientas mil personas (200.000) se movilizaron por las calles de Caracas hasta la céntrica plaza O'Leary. En ella comienzan a verse las banderas de los partidos políticos. La nueva oposición al Gobierno crece con las protestas de los empleados petroleros en contra de la politización de la primera industria del país, lo que llevó al Presidente de la República a despedir por televisión a siete (7) gerentes de la nómina mayor de Petróleos de Venezuela (Pdvsa). Esta decisión precipita un conflicto mayor en el país que estalla en el mes de abril. El día 9 el Presidente de la CTV convoca a una huelga general indefinida y a una marcha el jueves 10. El número de manifestantes ha sido

calculado de diversas maneras, pero, indudablemente, se puede considerar la más numerosa de las marchas en la historia del país.

Los acontecimientos del mes de abril y los de los meses siguientes, indican que las protestas no eran acciones aisladas, sino convergentes con la lucha política entre el chavismo y la oposición. Estábamos en presencia de un ciclo de protesta dentro del campo de confrontación social y política generalizada, estimulada desde 1998. Sydney Tarrow define los ciclos de protesta como una fase de intensificación de los conflictos, tanto dentro de las instituciones como en las calles, que supera el nivel de conflicto normal. Se expresa mediante “oleadas” de protesta social y política, propagadas sectorial y geográficamente. Surgen nuevas modalidades de lucha y se renueva el repertorio de la confrontación, aparecen nuevas formas de organización y se refuerzan las antiguas, surgen nuevos marcos maestro¹¹ y se intensifica la confrontación entre el Estado y sus opositores. En los momentos culminantes del ciclo, los sectores movilizados creen “que todo es posible y que el mundo se va a transformar” (Tarrow, 1997:268).

El ciclo de protesta y confrontación venezolano generó dos polos políticos definidos que tuvieron su gran encontronazo entre los días 10 y 14 de abril de 2002. La enorme multitud del jueves 10 tenía previsto salir desde el Parque del Este hasta Pdvsa-Chuao. Al llegar a este último punto, los dirigentes llaman a

continuar la marcha hasta Miraflores. No lo lograron por cuanto en las adyacencias al Palacio de Gobierno se produjo un choque armado con saldo de diecinueve personas (19) muertas y cien (100) heridos.

Este hecho llevó a varios miembros del Alto Mando Militar a desobedecer las órdenes del Presidente de la República y solicitarle la renuncia, anunciada al país por el general en jefe Lucas Rincón, quien afirmó que el Jefe de Estado había aceptado renunciar. Horas después Hugo Chávez sale del Palacio de Miraflores y Pedro Carmona Estanga, a la sazón Presidente de Fedecámaras, uno de los convocantes de la huelga general indefinida, asume la Presidencia de la República el 11 de abril (11-A). Carmona Estanga procede a disolver por decreto todos los poderes públicos, generando una crisis dentro de la crisis que, a la postre, terminará desalojándolo del poder. Chávez regresa a Miraflores gracias a la súbita salida de Carmona Estanga, a la resistencia de militares afectos y en medio de fuertes protestas de sus seguidores, saqueos y multitudinarias concentraciones en las calles de Caracas.

Estos hechos no constituyeron el fin del ciclo de protesta y confrontación. Los polos ya constituidos toman medidas para fortalecer sus posiciones. El Gobierno inicia una serie de acciones judiciales y disciplinarias contra los militares involucrados y la oposición crea una Coordinadora Democrática, en la cual los partidos políticos van a tener una presencia mayor que las

organizaciones de la sociedad civil. Comenzaba así el desplazamiento de la sociedad civil del liderazgo, no buscado – ostentado por vía de hecho ante el vacío partidista de los años anteriores– de la oposición al régimen chavista.

Algunos jefes partidistas y analistas políticos vieron en el fracaso del 11-A las limitaciones de la sociedad civil para la toma del poder. De aquí concluyeron que los partidos eran necesarios y tenían que asumir la conducción de la oposición. Al margen de lo discutible de estas tesis, lo cierto es que los nuevos cuadros de la sociedad civil perdieron centralidad y su lugar de conductores pasó a manos de las promociones tradicionales de la sociedad civil y de los partidos políticos.

3.5.- Principales Organizaciones de la Sociedad Civil en Venezuela:

3.5.1. SÚMATE

Súmate es una Asociación Civil fundada por un grupo de ciudadanos venezolanos en el año 2002. Es una organización sin fines de lucro que tiene como objetivo fomentar la libertad individual, la expresión del libre pensamiento y el pleno ejercicio de los derechos y deberes constitucionales en Venezuela. La Asociación Civil Súmate cuenta a la fecha con más de 30.000 voluntarios. (Véase Sumate).

Para lograr sus objetivos, la Asociación Civil Súmate promueve el ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos, el debate y la discusión de ideas y de asuntos de interés público, y procesos de consulta y toma de decisiones colectivas.

Actividades Desarrolladas en Venezuela

Recolección y procesamiento de firmas para el Referendo Consultivo

Recolección y procesamiento de firmas para la Enmienda Constitucional

Diseño, planificación y coordinación de El Firmazo del 2 de Febrero de 2003

Proyectos

Consolidación de la Red Nacional de Voluntarios

Diagnóstico del Registro Electoral Permanente

Planificación y ejecución de conteos paralelos para fortalecer la transparencia y confianza en los procesos electorales

Programa Educativo

Misión

Es una organización de ciudadanos que promueve, defiende, facilita y respalda el ejercicio pleno de los derechos políticos que otorga la Constitución a todos los venezolanos.

Visión

La Asociación Civil Súmate se propone posicionarse en el ámbito nacional, así como proyectarse en el internacional, como proveedora de servicios democráticos, control de gestión pública y comunicación, bajo los criterios de Respeto a las Libertades Individuales y el Ejercicio Efectivo de la Democracia.

Valores

La garantía del ejercicio pleno de libertades y derechos civiles y políticos.

La imparcialidad e independencia en los procesos de participación ciudadana.

El voluntariado profesional y con alto nivel de compromiso ciudadano.

La transparencia y la efectividad organizacional.

3.5.2.- QUEREMOS ELEGIR

Queremos Elegir se apoya en experiencias de larga data de las organizaciones sociales autónomas en Venezuela. Por ejemplo, a partir de la creación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) en 1984, algunos sectores de la sociedad civil, como el movimiento vecinal, comprendieron que se abría una coyuntura relativamente favorable en el hecho de que un organismo surgido del mismo Estado asumiera como propias sus demandas. En consecuencia, comenzó una movilización con el fin de garantizar que ellas se llevaran a cabo. En diversos documentos ratificaron su apoyo a las reformas políticas y electorales.

Además de las numerosas actividades como foros, encuentros y reuniones de discusión, el núcleo articulador de la campaña fue, como en ocasiones anteriores, la recolección de firmas para apoyar un documento que sería presentado al Congreso a favor de las reformas. Esta campaña, denominada "queremos elegir" se desarrolló con el apoyo de otros movimientos, a los que se sumaron algunos partidos políticos de oposición, y culminó con la entrega del documento respaldado por más de cien mil firmas en junio de 1987.

Sin embargo, las reformas propuestas en ese momento no fueron adoptadas por los partidos políticos, manteniéndose un sistema electoral incoherente, sesgado hacia la concentración de poder en los partidos políticos y sus caudillos. Frente a la

necesidad de seguir insistiendo en impulsar las reformas electorales por su carácter estratégico para la consolidación de la democracia venezolana, un grupo de ciudadanos provenientes de diversas organizaciones funda Queremos Elegir en 1991.

Como ejemplo de las orientaciones de la asociación, puede mencionarse las proposiciones formuladas en 1993, ante una de las numerosas reformas electorales de los últimos años. Apoyándose en sus densas conexiones con otras organizaciones civiles, Queremos Elegir emprendió la recolección de firmas para apoyar la demanda de ampliación del voto uninominal. La proposición era que fuesen elegidos por ese sistema dos tercios de los diputados al Congreso Nacional y a las Asambleas Legislativas, en lugar de la mitad de ellos como establecía la Ley. Pero en realidad, éste era sólo un objetivo táctico dentro de una campaña más amplia por la reforma integral de la Ley. El boletín que se sometió a la recolección de firmas planteaba las siguientes demandas:

- Elección uninominal de los senadores y diputados al Congreso Nacional, y de los diputados a las Asambleas Legislativas.
- Eliminación de la figura de los suplentes en el Congreso, las Asambleas Legislativas, Concejos Municipales y Juntas Parroquiales.
- Utilización de máquinas en todos los procesos electorales.

- Normativa de rendición de cuentas y consulta a los electores por los representantes.
- Reforma del Consejo Supremo Electoral que garantice la representación de la sociedad y la transparencia de los procesos electorales.
- Utilización de instrumentos electorales diferenciados para cada nivel de elección.
- Referéndum, consulta popular regional y nacional.
- Revocatoria del mandato para todo cargo de elección.

Estas propuestas de reforma política, originadas en la sociedad civil, pretendían profundizar la democracia venezolana. La campaña culminó con la presentación pública de las 86 000 firmas recogidas, como una demostración de la capacidad de movilización de las organizaciones ciudadanas.

La consulta ciudadana

A principios del período de sesiones de 1996, el Congreso Nacional designó una nueva comisión especial para la reforma electoral, encargada de redefinir los organismos y sistemas electorales. Queremos Elegir formuló una gran consulta a los ciudadanos y a sus organizaciones, acerca del perfil de las reformas más deseables, con el fin de construir "la agenda política de la sociedad civil".

La consulta no fue concebida como una encuesta representativa, sino como un instrumento para estimular el debate

sobre el sistema electoral, difundir las ideas de las organizaciones promotoras y fortalecer la organización por medio de la movilización de numerosos voluntarios. La consulta se realizó mediante un cuestionario de 25 preguntas, que era respondido en dos tipos de ámbito: una parte en la calle, por pasantes abordados por los voluntarios de la organización; la otra, en talleres de discusión organizados en diferentes partes del país. El total de cuestionarios respondidos fue de aproximadamente veinte mil. Aunque no se pretende que los resultados obtenidos tengan validez científica, sí considera que expresan grosso modo tendencias importantes de la opinión pública respecto al tema electoral. La elección uninominal a todos los niveles obtuvo un apoyo de casi el ochenta por ciento de los entrevistados, así como la composición de todos los cuerpos electorales por personas políticamente independientes.

Durante la crisis política de 1992, Queremos Elegir, junto con otras organizaciones civiles, promovió la defensa del sistema democrático pero exigió al mismo tiempo las reformas urgentes que le devolvieran credibilidad y legitimidad, incluyendo la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente con el fin de modernizar y democratizar nuestro marco jurídico. También se enfrentó a los brotes de terrorismo que surgieron en la coyuntura, convocando caravanas a favor de la convivencia pacífica y contra la violencia.

Queremos Elegir ante el proceso constituyente

Ante el proceso constituyente, la Asociación Civil Queremos Elegir sintió que algunos de sus objetivos centrales, por los que ha venido luchando desde su fundación, están siendo logrados. Pero al mismo tiempo, percibe que en el proceso hay tendencias que hacen peligrar esos principios. Por eso, la Asociación está participando activamente junto con otras organizaciones de la sociedad civil para potenciar los aspectos positivos y prevenir los negativos.

Por el lado positivo, se está llevando a la práctica una proposición que muchas organizaciones promovieron y difundieron desde el principio de la década: la realización de una Asamblea Constituyente, como un medio para democratizar las estructuras políticas y renovar a las instituciones democráticas.

Especialmente durante la primera discusión del proyecto de Constitución, se constató la atención apasionada que la opinión pública daba a los temas centrales de la misma; la mayor parte de los medios de comunicación abrieron sus páginas (o sus pantallas) al debate, y se manifestó una diversidad sorprendente en las propias filas de la fracción gubernamental.

Sin embargo, entre la primera y segunda discusión del proyecto, algo cambió. En primer lugar, la aceleración de la discusión para completar el nuevo texto legal en menos de tres meses, sin que hubiera una clara justificación técnica ni

institucional. En segundo lugar, el ejercicio de una mayoría mecánica que aprobaba cambios fundamentales, muchas veces sin saber a favor de qué estaba votando. Y finalmente, una combinación de injerencia directa del Ejecutivo en las discusiones de la Asamblea y de intimidación hacia quienes difirieran de la mayoría terminó produciendo un texto que muestra el apresuramiento y sectarismo con el que fue formulado.

Las disposiciones tomadas por la Asamblea a fines de diciembre, cuando la atención de la opinión pública se centraba en las catástrofes naturales, constituyen otra señal peligrosa: tal como en los tiempos del "puntofijismo", las cúpulas del partido de gobierno designan discrecionalmente a los miembros de instituciones mediadoras fundamentales entre el ciudadano y el Estado.

A fines de enero del año 2000, la Asamblea Nacional Constituyente, en uno de sus últimos actos, decretó un estatuto electoral que fue elaborado en forma apresurada y con escasa fundamentación técnica. El Consejo Nacional Electoral también fue designado apresuradamente y con un evidente sesgo político a favor del sector gubernamental. Estos hechos, producidos apenas cuatro meses antes de unas elecciones en las que están en juego todos los niveles de representación del Estado, exigen una actitud vigilante en todas las organizaciones de defensa del ciudadano y en particular de Queremos Elegir. Es por ello que la asociación se ha planteado estar presente en el debate para exigir rectificaciones

y cambios que garanticen a todos los ciudadanos un proceso electoral transparente, eficaz y creíble.

3.5.3.-LIDERASGO Y VISIÓN

Apoyándonos en ese éxito, comenzamos a organizar presentaciones, seminarios, talleres, concursos sobre el contenido del libro así como en materiales nuevos que hemos continuado produciendo. Hasta ahora alrededor de 60.000 personas han participado en estas actividades.

Liderazgo y Visión es una Asociación Civil, dedicada desde 1995 a la formación de personas en valores democráticos y temas de interés colectivo, para consolidar una mejor ciudadanía y promover un liderazgo visionario, constructor y responsable, independientemente de su origen ideológico, político o social. Desde nuestra organización hemos trabajado para conformar una comunidad identificada con el respecto a la democracia, la necesidad de establecer consensos sobre reformas modernizadoras básicas y la responsabilidad que cada individuo tiene en la construcción de lo social.

Objetivos:

A través del programa de pedagogía social “Un Sueño para Venezuela”, estamos orientados al logro de tres objetivos fundamentales:

- Desarrollar una visión de país a largo plazo que pueda ser compartida por amplios sectores de la sociedad venezolana.
- Promover un conjunto de valores y creencias que nos permitan crecer y desarrollarnos como sociedad, haciendo especial énfasis en la responsabilidad y la solidaridad.
- Fomentar el desarrollo de las instituciones como mecanismos para la generación de bienestar y mejoramiento de nuestra calidad de vida.

4.- Conclusiones

La sociedad civil se diferencia del Estado. Es la diferencia entre las instituciones independientes y autónomas de la sociedad y las instituciones del Estado. Sin embargo, esta diferencia no significa un juego de suma cero. No debe concebirse una sociedad civil sin Estado ni tampoco un Estado sin sociedad civil. Una sociedad civil sin Estado supondría una comunidad de hombres y mujeres homogénea, sin intereses, deseos ni aspiraciones contrapuestas. Un Estado sin sociedad civil sería el triunfo del poder a costa de la derrota de la sociedad civil.

La sociedad civil como hemos señalado a lo largo del trabajo es el término con el que se alude a las instituciones que ocupan el espacio público intermedio entre el gobierno y lo familiar, o lo estrictamente privado; mientras que los partidos son 'organizaciones políticas con cierta ambición de trascendencia, que agrupan a una serie de personas relativamente cohesionadas en torno a una ideología y, sobre todo, con la voluntad de llegar al poder público". No hay duda que es esta vocación por el poder político lo que distingue verdaderamente a los partidos de cualquier otra forma de organización.

Las relaciones entre el Estado y la sociedad civil no pueden ser ocultas ni discrecionales, sino por el contrario deben estar sujetas a normas e instituciones visibles, universales y sometidas al público.

El proceso democrático comprende la democratización de las instituciones del Estado y la democratización de las instituciones de la sociedad civil. No puede hablarse de un proceso democrático integral si excluye alguno de estos procesos.

El Estado debe respetar la libertad de la sociedad civil pero no a costa de su igualdad. Asimismo, el Estado debe garantizar la igualdad pero no a costa de la libertad de la sociedad civil. En consecuencia, el Estado debe garantizar y a la vez respetar la mayor igualdad y libertad posible y deseable de los miembros de la sociedad civil. La mayor libertad e igualdad posible y deseable de una sociedad es aquella en que la igualdad es igualdad de condiciones para desiguales aspiraciones y la libertad es libertad de elecciones para iguales opciones.

Plantear que al Estado mínimo le corresponde una sociedad civil grande o al Estado grande le corresponde una sociedad civil mínima es una falsa disyuntiva. Un Estado comprometido con valores como la igualdad social es por lo general resultado de una sociedad civil fuerte y comprometida con la igualdad social. Un Estado ajeno a cualquier compromiso social es resultado casi siempre de una sociedad civil débil y desarticulada.

El neoliberalismo es enemigo de la sociedad civil. El mercado no puede quedar desregulado, sino que debe sujetarse a los controles institucionales y normativos del Estado y al contrapeso de las organizaciones de la sociedad civil. Por tanto, la fórmula Estado o mercado es un dilema falso. El asunto es cuánto Estado y cuánto mercado para garantizar la mayor libertad e igualdad posible para los integrantes de la sociedad civil.

Venezuela ha estado signada en los últimos años por acentuados cambios en el sistema político, económico y social, lo que ha marcado definitivamente el rumbo de la sociedad civil. El país ha vivido en la década pasada un marcado proceso de descentralización político-administrativa que ha puesto sobre el tapete el desarrollo local y los liderazgos regionales en procesos de desarrollo. En este escenario, la sociedad civil local se ha multiplicado numéricamente y han proliferado iniciativas asociadas al municipio o la entidad federal, donde el espacio público es un espacio compartido por actores diversos -empresas y gobiernos locales, Ongs, agencias de cooperación- como actores de protagónicos de la sociedad civil.

Los años 90 han presenciado un crecimiento inusitado de las Ongs dentro de la sociedad civil, que a lo interno muestra una mayor orientación al trabajo asociativo en redes temáticas o coordinadoras. Aunque débil en su tejido organizativo y en su experticia de trabajo, la sociedad civil venezolana -joven,

atomizada y emergente-, es una sociedad civil abierta al diálogo y al aprendizaje globalizado.

En estos escenarios se observan nuevas tendencias dentro de la sociedad civil, entre ellas Una tendencia creciente a la profesionalización de su gestión social y de su capacidad institucional para consolidarse como tejido social; Un acelerado crecimiento del sector ciudadano organizado, altamente participativo, que busca asumir el liderazgo para producir sus propias respuestas a la situación de pobreza; Un incremento inusitado del sector voluntario, desde empresas (voluntariado corporativo) y desde la ciudadanía no organizada, que busca aportar recursos humanos, técnicos o financieros solidariamente a la población vulnerable o en pobreza; Una apertura al trabajo en alianzas con actores no tradicionales -el gobierno, las empresas, otras Ongs, con una orientaciones diversas; Un interés creciente por ganar espacios públicos, incidir en política social y en los marcos regulatorios que merman los procesos de participación democrática y las prácticas ciudadanas.

El concepto de sociedad civil es multidimensional y su delimitación supone criterios normativos aceptados, por alguna comunidad de alguna naturaleza. De tal modo que la orientación de los estudios descriptivos debe tomar en cuenta esa realidad y desarrollar indicadores complejos, que no necesariamente tendrán comportamientos sincrónicos entre sí. Al mismo tiempo, estos indicadores no deben referirse sólo al campo de "las

organizaciones de la sociedad civil”, sino también a las dimensiones del contexto que determinan las características y significación de éstas.

La investigación latinoamericana sobre sociedad civil ha hecho importantes avances en el último tiempo, tanto en el terreno teórico como empírico. Sin embargo ambos esfuerzos aparecen separados uno de otro, pues los estudios empíricos están asumiendo de modo poco elaborado conceptos provenientes principalmente del mundo anglosajón, sin someterlos a un escrutinio adecuado a la evolución histórica de nuestra región.

Tanto la crisis del estado populista latinoamericano y su relación con los grupos sociales, como la imposición de modelos económicos neoliberales (mercados abiertos, concentrados, economías desreguladas) están contextualizando la emergencia de la sociedad civil y produciendo profundos cambios en la región. La posibilidad de que esta categoría constituya un factor relevante de la vida social latinoamericana depende en gran medida de su autonomía relativa frente a las determinaciones que imponen estos dos procesos globales. El estudio de la sociedad civil no puede ni debe eludirlos.

Finalmente debemos destacar que la revalorización y el fortalecimiento de la sociedad civil en Venezuela en la actualidad

se desarrolla precisamente y contrariamente en momentos donde registramos un énfasis del actual gobierno, del militarismo y de la intención de acentuar un mayor control en las distintas organizaciones y ámbitos de la sociedad venezolana por parte del gobierno de turno y del chavismo respectivamente.

5.- Referencias Bibliohemerográficas

- Aguilar, Susana. (1995): "Las nuevas e inciertas bases sociales de la política" en ***Sociedad y política. Temas de sociología política***. Jorge BENEDICTO y María Luz MORÁN (EDS). Madrid: Alianza. Pp. 161-167.
- Alcántara Saéz, Manuel. (1995) : ***Gobernabilidad, crisis y cambio. Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio***. México, Fondo de Cultura Económica.
- Alemann, Ulrich Von (1997): "Problemas de la democracia y de la legitimación democrática" ***Foro internacional. N° 147. Enero – Marzo. México, El Colegio de México. Pp. 32 – 47.***
- Alexander, Jeffrey (1994): "Las paradojas de la sociedad civil", ***Revista Internacional de Filosofía Política***, Madrid, núm. 4, noviembre de 1994, pp. 73-89.
- Almond, Gabriel. (1988): "El Estudio de la Cultura Política", ***Revista de Ciencia Política***, Santiago de Chile: Instituto de Ciencia Política, Vol X n.- 2/,p 77-89
- Álvarez, Ángel. (1997): ***El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones***. Caracas: Instituto de Estudios Políticos - Universidad Central de Venezuela.
- Araya Monge, Rolando, (1992): ***Los partidos políticos y la sociedad civil. De la crisis a un nuevo tipo de relación***, Costa Rica, Friedrich Ebert Stiftung.
- Arbós, Xavier y Salvador Giner. (1993): ***La Gobernabilidad. Ciudadanía y Democracia en la encrucijada mundial***. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Arendt, Hannah. (1993): ***La condición humana***. Barcelona, Paidós.
- Arredondo Ramírez, Vicente, (1996): ***Hacia una nueva cultura ciudadana en México***, Universidad Iberoamericana, FAPRODE-FAM.
- Barrios Ferrer, Gonzalo. (1996): "Las referencias ideológicas de movimiento bolivariano revolucionario - 200 y la crisis venezolana". ***Mundo Nuevo***. N° 1 / 2 Enero - Junio. Pp. 27 - 62.

- Bellah, R., R. Madsen, W. Sullivan, A. Swidler, Y S. Tipton, (1991): ***The Good Society***, Nueva York, Knopf.
- Beyme, Klaus. (1995) : ***La clase política en el Estado de partidos***. Madrid, Alianza Editorial.
- Bisbal, Marcelino. "Cultura y comunicación: signos del consumo cultural. Una perspectiva desde América Latina", en ***Nueva Sociedad***, Nro. 175, Caracas, 2001. pp.85-96.
- Bisbal, Marcelino. "El observador observado o la realidad mediada por los medios y los periodistas", en ***Comunicación***, Nro. 111, Caracas, 2000. pp.50-57.
- Black, A. (1984): ***Guilds and Civil Society***, Ithaca, Cornell University Press.
- Blackburn, Robert (edit.), (1993): ***Rights of Citizenship***, Londres, Mansell.
- Blanco Valdés, Roberto (1996) " Ley de bronce, partidos de hojalata (crisis de los partidos y legitimidad democrática en la frontera del fin de siglo" en Antonio Porras Nadales (Editor). ***El debate sobre la crisis de representación política***. Madrid, Tecnos. Pp. 191 – 229.
- Bobbio, Norberto,(1989): ***Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política***, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, Norberto. (1985) : ***Crisis de la democracia***. Barcelona, Editorial Ariel.
- Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Boladeras, Margarita. "La opinión pública en Habermas", en ***Anàlisi***, Nro. 26, Barcelona, 2001. pp.51-62.
- Brinkmann, Carl, (1927): ***Recent Theories of Citizenship in its Relation to Government***, New Haven, Yale University.
- Burbano de Lara, Felipe. (1998): "A modo de introducción: el impertinente

populismo" en ***El fantasma del populismo. Aproximación a un tema [siempre] actual.*** Felipe BURBANO DE LARA (ED.) Caracas: ILDIS – FLACSO – NUEVA SOCIEDAD. Pp. 9-24.

Calderón Gutiérrez, Fernando. (2002): ***La reforma de la política. Deliberación y desarrollo.*** ILDIS – Nueva Sociedad.

Calhoun, Craig (ed.), (1992): ***Habermas and the Public Sphere***, Cambridge, Mass., The MIT Press.

Calvert, Robert E. (ed.), (1991): ***The Constitution of People: Reflections on Citizens and Civil Society***, Kansas City, Univ. of Kansas.

Cansino, César y Sergio ORTIZ LEROUX. (1997): "Nuevos enfoques sobre la *sociedad civil*" en ***Metapolítica***. Vol. 1 N° 2. CEP COM . México. Pp. 211 – 226.

Carrasquero, José y Welsch, Friedrich. (1992): "Las Elecciones Regionales y Municipales de 1989" en Manuel Vicente MAGALLANES (DIR). ***La Esencia de la Democracia, Partidos Políticos y Crisis***. N° 13. Caracas: Consejo Supremo Electoral. Colección del Cincuentenario. Pp. 73 – 114.

Chalmers, Douglas. (2001): "Vínculos de la *sociedad civil* con la política" en ***Nueva Sociedad***. N° 171. Enero – Febrero. Caracas. Pp. 60 – 87.

Cohen, Jean y Andrew Arato . (2000): ***Sociedad civil y teoría política***. Fondo de Cultura Económica.

Colina; Carlos. "De las teorías de las representaciones sociales a las mediaciones", en ***Comunicación***, Nro. 110, Caracas, 2000. pp.46-55.

Cruz, Rafael de La .(1992) : "La reforma del Estado : Democracia y gobernabilidad" ***América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales***. Madrid, N° 5 Diciembre 1992. Pp. 21 – 30.

Cunill Grau, Nuria. ***Repensando lo público a través de la sociedad***. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo y Nueva Sociedad, Caracas, 1997.

Dahl, Robert. (1997): ***La poliarquía: Participación y oposición***. 2da Ed. Madrid, Tecnos.

- Daza Hernández, Gladys (Dirección). **¿Participación social en los medios masivos?**. Fundación Konrad Adenauer y Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín (Colombia), 1998.
- De Oliveira, Miguel y Rajesh Tandon (coords.), (1994): **Ciudadanos en construcción de la sociedad civil mundial**, Washington, Civicus.
- Diamond, Larry (1997): "Repensar la sociedad civil" en **Metapolítica**. Vol. 1 N° 2. CEPACOM . México. Pp. 185 – 198.
- Díaz, Rolando. "Sindicatos y nuevo escenario político en Venezuela", en **Nueva Sociedad**, Nro. 169, Caracas, 2000. pp.153-161.
- Durand, Víctor Manuel. (1994): "Los nuevos líderes, la cultura y el sistema político en Brasil " en Silvia DÚTRENIT y Leonardo VALDÉS (coord). **El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina**. México , Instituto Mora - Universidad Autónoma de México. Pp 341-360.
- Estrada Saavedra, Marco, (1995): **Participación política. Actores colectivos**, México, Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés.
- Fatton, Robert, (1992): **Predatory Rule; State and Civil Society in Africa**, Boulder, Colo., Lynne Rienner.
- Ferguson, Adam,(1974): **Un ensayo sobre la historia de la sociedad civil** , Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- Ferradas, Carmen Alicia. "El interjuego de lo global y lo local en la represa de Yacyretá", en **América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas**. UNESCO, UCV, ALAS, Caracas, 1996. pp.83-98.
- Fetscher, Iring,(1975): **Actualidad y significado del concepto de sociedad civil en el pensamiento de Hegel**, Madrid.

- Flisfisch, Angel, (1981): **Notas acerca de la idea de reforzamiento de la sociedad civil**, Santiago, Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1981.
- Flisfisch, Angel. (1991) : **La política como compromiso democrático**. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Franco De, Augusto. (1998): "La crisis de la forma partido tradicional y el surgimiento de nuevos actores políticos en la sociedad brasileña" **Partidos políticos y representación en América Latina**. Thomas MANZ y Moira ZUAZO (COORD). Caracas, ILDIS – NUEVA SOCIEDAD. Pp. 87-110.
- Friedman, Reinhard, Fernando de Trazegnies Granda y Ralf Dahrendorf, (1994): **Democracia y sociedad civil. Perfiles liberales**, Bogotá, Fundación Friedrich Naumann.
- Frutos, Susana. "Comunicación y derechos en la constitución de ciudadanía", en **Diálogos de la Comunicación**, Nro. 59-60, Lima, 2000. pp.175-182.
- Funes Rivas, María . (1995): "Política y Antipolítica". **Sistema**, Madrid, Nº 129 Noviembre 1995, p 121-133.
- García Canclini, Néstor. "Por qué legislar sobre industrias culturales", en **Nueva Sociedad**, Nro. 175, Caracas, 2001. pp.60-69.
- García Canclini, Néstor. "Globalizarnos o defender la identidad. ¿Cómo salir de esta opción?", en **Nueva Sociedad**, Nro. 163, Caracas, 1999. pp.56-70.
- García Canclini, Néstor. "Políticas culturales en tiempos de globalización", en **Revista de Estudios Sociales**, Nro. 5, Bogotá, 2000. pp.50-62.
- García Canclini, Néstor. **Cultura y comunicación: entre lo global y lo local**. Universidad Nacional de La Plata, La Plata (Argentina), 1997.
- García Guadilla, María Pilar y SILVA QUERALES, Nadeska. "De los movimientos sociales a las redes organizaciones liberales en Venezuela: Estrategias, valores e identidad", en **Politeia**, Nro. 23, Caracas, 1999. pp.60-74.

- García, Sergio y Natalia Armijo (coords.), (1995): ***Organismos no gubernamentales, definición, presencia y perspectivas***, México, FAM.
- Garretón, Manuel Antonio. (1995) : ***Hacia una nueva era política. Estudio sobre las democratizaciones***. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.
- Garretón, Manuel Antonio.(1992): " ¿Reforma del Estado o cambio de la matriz socio-política ? ***América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales***. Madrid, Nº 5 Diciembre 1992. Pp. 7- 20.
- Gellner, Ernest, (1996): ***Condiciones de libertad. La sociedad civil y sus rivales***, Barcelona, Paidós.
- Gil Yopez, José Antonio (1978): ***El reto de las élites***. Madrid, Tecnos.
- González, J. R. (et.al.), (1995): ***La función de las ONG's en la ayuda al desarrollo***, Bilbao, HIRU.
- Gonzalez, José M y Fernando Quesada. (1992): ***Teorías de la Democracia***. Barcelona, Anthropos.
- Goodwin, Craufurd, (1991): ***Political Economy and Civil Society***, Williamstown, Mass., Department of Economics, Williams College.
- Gouldner, Alwin,(1980): ***The Two Marxisms. Contradictions and Anomalies in the Development of Theory***, Londres, Macmillan.
- Gramsci, Antonio, (1981): ***Escritos políticos (1917-1933)***, México, Cuadernos de Pasado y Presente.
- Gramsci, Antonio,(1981): ***Cuadernos de la cárcel (1948-1951)***, México, Era.
- Grohmann, Peter. "Los movimientos sociales y el medio ambiente urbano", en ***Nueva Sociedad***, Nro. 149, Caracas, 1997. pp.146-161.

Grzybowski, Cándido. "Las organizaciones no gubernamentales y la comunicación de masas: posibilidades de movilización", en **Comunicar**, Nro. 16, Barcelona, 2001. pp.25-32.

Guisa y Acevedo, Jesús, (1957): **Estado y ciudadanía**, México, Polis.

Habermas, Jürgen,(1987): **La teoría de la acción comunicativa**, Madrid, Taurus.

Habermas, Jürgen,(1989):**The Structural Transformation of the Public Sphere**, Cambridge, Mass., The MIT Press.

Hall, John A.,(1995): **Civil Society**, Cambridge, Mass., Polity Press.

Hegel, G.W.F.,(1985): **Filosofía del derecho**, México, UNAM.

Held, David,(1992): **Modelos de democracia**, México, Alianza.

Hernández Vega, Raúl, (1993): **Poder y sociedad civil**, Xalapa, México, Universidad Veracruzana.

Hernández Vega, Raúl,(1991): **Análisis de dos discursos de Kant sobre la sociedad civil**, México, UNAM.

Hernández Vega, Raúl,(1995): **La idea de sociedad civil: avance teórico**, México, UNAM.

Hernández Vega, Raúl. (1995): **La idea de la sociedad civil en Hegel**. México. UNAM.

Hidalgo Trenado, Manuel (1998): "Consolidación, crisis y cambio de sistema venezolano de partidos" **Politeia**. Nº 21. Caracas: Instituto de Estudios Políticos - Universidad Central de Venezuela. Pp. 63-104.

Hobbes, Thomas,(1980): **Leviatán o la materia, forma y poder de una República eclesiástica y civil**, México, Fondo de Cultura Económica.

- Ianni, Octavio. (1980) : ***La formación del Estado populista en América Latina***. México, Era.
- Jáuregui, Gurutz. (1994): ***La democracia en la encrucijada***. Barcelona, Anagrama.
- Kaplan, Marcos . (1990) : ***La crisis del Estado Latinoamericano***. Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Keane, John. (1992): ***Democracia y sociedad civil***. Madrid. Alianza.
- Keller, Alfredo. (1997): "Las fortalezas aparentes. El caso de los actores políticos venezolanos frente a los procesos de democratización y de reformas económicas" en ***Los actores sociales y políticos en los procesos de transformación en América Latina***. Manuel MORA y ARAUJO (COMP). Buenos Aires, Konrad Adenauer Stiftung – CIEDLA. Pp. 327-362.
- Kornblith, Miriam. (1998): "Representación, partidos políticos y reforma electoral en Venezuela" ***Partidos políticos y representación en América Latina***. Thomas Manz y Moira Zuazo (COORD). Caracas, ILDIS – NUEVA SOCIEDAD. Pp. 181-210.
- Lares Martinez, Eloy. (1986): "El Sistema Constitucional de Elecciones en Venezuela" en Manuel Vicente MAGALLANES (DIR). ***Reformas Electorales y Partidos Políticos***. Nº 1. Caracas: Consejo Supremo Electoral. Pp. 17 – 38.
- Larrea, Gustavo. (1996) : "Las mediaciones Estado - sociedad y los intereses corporativos" en Carlos CONTRERAS (Comp.). ***Reforma política, gobernabilidad y desarrollo social. Retos del siglo XXI***. Caracas, Nueva Sociedad.
- Lechner, Norbert. (1994): "Los nuevos perfiles de la política. Un Bosquejo". ***Nueva Sociedad.***, Caracas, Nº.- 130 Marzo - Abril . Pp. 73-84.
- Lechner, Norbert. (1996a): "La política ya no es lo que fue". ***Nueva Sociedad***. Caracas : Nº 144 Julio - Agosto, p 104 - 113.
- Lechner, Norbert. (1996b) : "Las transformaciones de la política". ***Revista mexicana de sociología***. México : Enero / Marzo, P 3 -16.
- Lechner, Norbert. (1996c) : "Por qué la política ya no es lo que fue" .***Nexos***. México, Nº 216 Diciembre.

Lewis, Paul G. (ed.), (1992): ***Democracy and Civil Society in Eastern Europe***, Nueva York, St. Martin's Press.

Locke, John, (1994): ***Segundo tratado sobre el gobierno civil***, Barcelona, Altaya.

López Cortes, Eliseo, (1989): ***La formación del Estado en la sociedad civil***, México, UAM-Iztapalapa.

López La Roche, Fabio. "Ciudadanía cultural y comunicativa en contextos de globalización, desregulación, multiculturalismo, y massmediatización: el caso colombiano", en ***Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2***. UNESCO y CLACSO, Caracas, 2001. pp.119-132.

López Maya, Margarita y Luis LANDER. (2000) "La popularidad de Chávez: Bases para un proyecto popular" ***Cuestiones Políticas***. Nº 24. Enero – Junio. IEPDP. Maracaibo. Pp. 11 – 36.

López Maya, Margarita. (1999): "Venezuela. La victoria de Chávez. El polo patriótico en las elecciones de 1998". ***Nueva Sociedad***. Nº 160. Marzo – Abril. Caracas. Pp. 4- 19.

Lozada, Mireya. "Política en red y democracia virtual: la cuestión de lo público", en ***Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2***. UNESCO y CLACSO, Caracas, 2001. pp.133-146.

Luhmann, Niklas, (1992): ***The Differentiation of Society***, Nueva York, Columbia University Press.

Luhmann, Niklas, (1991): ***Sistemas sociales***, México, Universidad Iberoamericana /Alianza.

Madueño, Luis E. (1997): "La privatización de la política dentro de las

transformaciones de la democracia". **Cuestiones políticas**. Nº 18. Maracaibo: Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público – Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas – Universidad del Zulia. Pp. 79 – 99.

Maihold, Gunter. (1995) : " Gobernabilidad y *sociedad civil*". **Espacios** . Revista Centroamericana de Cultura Política. Nº 4 , FLACSO, San José.

Mainwaring, Scott y Timothy Scully (1997): "La institucionalización de los sistemas de partido en América Latina" en **América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales**. Nº 16. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Pp. 91-108.

Malamud, Andrés. (1996): "Los partidos políticos" en **Introducción a la ciencia política**. Julio PINTO (Comp). Buenos Aires, EUDEBA. Pp. 317-344.

Malena, Carmen, (1995): **Trabajando con ONG´s**, Washington, Banco Mundial.

Marshall, T. H., (1965): **Class, Citizenship and Social Development**, Nueva York, Free Press.

Marta Sosa, Joaquín (1984): **Venezuela: Elecciones y transformación social**. Caracas, Centauro.

Martin-Barbero, Jesús. "De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política" en **Nueva Sociedad** , Nro. 175, Caracas, 2001. pp.70-84.

Martin-Barbero, Jesús. "El miedo a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación", en **Nueva Sociedad**, Nro. 161, Caracas, 1999. pp.43-56.

Marx, Karl,(1992): **La cuestión judía y otros escritos**, Barcelona, Planeta-Agostini.

Mato, Daniel. "Culturas indígenas y populares en tiempos de globalización", en **Nueva Sociedad**, Nro. 149, Caracas, 1997. pp.100-113.

Mato, Daniel. "Des-fetichizar la 'globalización': basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores", en **Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales**

- en tiempos de globalización 2.** UNESCO Y CLACSO, Caracas, 2001. pp.147-178.
- Mato, Daniel. "Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder", en **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales**, Nro. 3, Caracas, 2001. pp.83-110.
- Mato, Daniel. "Globalización, representaciones sociales y transformaciones sociopolíticas", en **Nueva Sociedad**, Nro. 163, Caracas, 1999. pp.152-163.
- Mato, Daniel. "Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en América 'Latina' en tiempos de globalización", en **América Latina en tiempos de globalización: procesos culturales y transformaciones sociopolíticas.** UNESCO, UCV, ALAS. Caracas, 1996. pp.11-50.
- Mazzei Alfonso, Jesús Enrique. (1996): "Liderazgo en la crisis política: El caso de Rafael Caldera" en Manuel Vicente Magallanes (Director). **Partidos políticos y crisis de la democracia.** Caracas: Colección del Cincuentenario. Nº 14. Consejo Supremo Electoral. Pp. 247 – 270.
- Mella Márquez, Manuel. [Editor](1997) : **Curso de Partidos Políticos.** Madrid, Akal.
- Melucci, Alberto, (1989): **Nomades of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society**, Philadelphia, Temple University.
- Molina, José Enrique y Carmen Perez, (1999): "La democracia venezolana en una encrucijada: Las elecciones nacionales y regionales de 1998" **Cuestiones Políticas.** Nº 22. Maracaibo, IEPDP – LUZ. Pp. 75 – 106.
- Monsiváis, Carlos, (1988): **Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza**, México, Era.
- Morales Paúl, Isidro. (1996): "Los partidos políticos y la democracia" en **Partidos políticos y crisis de la democracia.** Manuel Vicente MAGALLANES (DIR). Caracas, Colección del Cincuentenario. Nº 14. Consejo Supremo Electoral. Pp. 19-44.

Mouffe, Chantal (ed.), (1991): ***Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, community***, Londres, Verso.

Navarrete, Juan. *Movimiento y organizaciones sociales en el marco del proceso de cambio político en Venezuela*. Mimeo. Caracas, 2001.

Neira, Enrique. (1998): "Eficiencia y legitimidad: Los dos retos de nuestras democracias" ***Revista Venezolana de Ciencia Política***. N° 13. Mérida, Postgrado de Ciencia Política – Universidad de Los Andes. Pp. 55 – 88.

Nohlen, Dieter. (1994): ***Sistemas electorales y partidos políticos***. México, Fondo de Cultura Económica.

Novaro, Marcos. (1996) : "Los populismos latinoamericanos transfigurados" en ***Nueva Sociedad*** N° 144. Caracas. Pp. 90 –113.

Olvera, Alberto, (1995): ***Regime Transitions, Democratization and Civil Society in México***, Nueva York, Phd Dissertation, New School for Social Research.

Osorio, Jaime. (1997): ***Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad***. México , Universidad Autónoma Metropolitana – UAM –

Oxhorn, Philip D.,(1995): ***Organizing Civil Society: The Popular Sectors and the Struggle for Democracy in Chile***, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press.

Paine, Thomas,(1980): ***Los derechos del hombre***, México, Fondo de Cultura Económica.

Pares I Maicas, Manuel. "Los movimiento sociales: su dimensión comunicativa" en ***Comunicação e Sociedade***, Nro. 33, Sao Paulo, 2000. pp.13-32.

Paris Pombo, María Dolores. ***Crisis e identidades colectivas en América Latina***. Plaza y Valdes Editores, México, 1990.

Pasquino, Gianfranco. (1988): "Participación política grupos y movimientos sociales", en ***Manual de Ciencia Política***. Gianfranco Pasquino (Comp.). Madrid: Alianza.

Pasquino, Gianfranco. (1995) : Voz : "Gobernabilidad" en Norberto Bobbio et al. **Diccionario de política**. México, Siglo XXI Editores.

Pelczynsky, Z. A.,(1984): **The State and Civil Society: Studies in Hegel's Political Philosophy**, Cambridge, Cambridge University Press, 1984.

Pérez Díaz, Víctor, **State, Bureaucracy and Civil Society: A Critical Discussion of the Political Theory of Karl Marx**, Londres, Macmillan Press, 1978.

Pérez Díaz, Víctor,(1993): **La primacía de la sociedad civil**, Madrid, Alianza.

Pérez Díaz, Víctor. (1987): **El retorno de la sociedad civil**. Madrid. Instituto de Estudios Económicos.

Pérez, Carmen. (1998): "la desinstitucionalización de los sistemas de partidos en América Latina" en **Ciencias de Gobierno**. Nº 3 Junio -Diciembre. IZEPES. Maracaibo. Pp. 34 – 51.

Peschard, Jaqueline. (1996): "Notas sobre la problemática de los partidos políticos en la construcción democrática en América Latina". **Revista representación política**. Madrid, Tecnos.

Peterson, Abby y THORN Hakan. "Movimientos sociales y modernidad de los medios de comunicación. Industrias de los medios de comunicación, ¿amigos o enemigos?" en **Comunicación y Sociedad**, Nro.35, Guadalajara (México), 1999. pp.11-44.

Portantiero, Juan Carlos. (1999): "La sociedad civil en América Latina: Entre autonomía y centralización" en Peter HENGSTENBERG – Karl KOHUT y Günther MAIHOILD (EDS). **Sociedad Civil en América Latina: Representación de intereses y gobernabilidad**. Caracas: Nueva Sociedad. Pp. 31 – 38.

Ramírez Saiz, Juan Manuel,(1989): **Emergencia y politización de la sociedad civil; los movimientos sociales en México, 1968-1983**, Guadalajara,

Centro de Investigaciones sobre los Movimientos Sociales, Universidad de Guadalajara.

- Ramos Jiménez, Alfredo (1994): "Sobre la revalorización de la *sociedad civil* en la democracia" en Rigoberto Lanz (Comp). ***El malestar de la política***. Merida, Consejo de Publicaciones – Universidad de Los Andes.
- Ramos Jiménez, Alfredo . (1999b): ***Comprender El Estado. Introducción a la politología***. Mérida, Centro de Investigaciones de Política Comparada CIPC – Universidad de Los Andes. Mérida.
- Ramos Jiménez, Alfredo. (1999a): "Venezuela: El ocaso de una democracia bipartidista" ***Nueva Sociedad***. Nº 161 Mayo – Junio. Caracas. Pp. 35 – 42.
- Rey, José Ignacio. "Comunicación alternativa en Venezuela; apuntes para una agenda", en *Comunicación*, Nro.86, Caracas, 1994. pp.44-46.
- Rey, José Ignacio. "La comunicación alternativa y el discurso de la sociedad civil", en *Comunicación*, Nro. 90, Caracas, 1995. pp.29-34.
- Rey, Juan Carlos. (2002): "Consideraciones políticas sobre un insolito golpe de Estado" en ***Revista Venezolana de Ciencia Política***. Nº 21. Enero – Junio. Mérida: Postgrado de Ciencia Política – Universidad de Los Andes. Pp. 9 – 34.
- Rey, Juan Carlos. (1972): "El sistema de partidos venezolano" en ***Politeia***. Nº 1. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Pp. 175 – 230.
- Rey, Juan Carlos. (1989): ***El futuro de la democracia en Venezuela***. Caracas: IDEA – UCV.
- REY, Juan Carlos. (1991): "La democracia venezolana y la crisis del sistema populista de conciliación" en ***Revista de Estudios Políticos***. Nº 74. Madrid: Centro de Estudios Políticos.
- Rincón Gallardo, Gilberto, (1995): ***Partidos políticos y sociedad civil***, México, Centro de Estudios para la Reforma del Estado.
- Rivas Leone, José Antonio. (2003): ***El desconcierto de la política. Los desafíos de la política democrática***. Mérida: Vicerrectorado Académico – Universidad de Los Andes.

El Globo. Caracas, 8 de mayo. p. 25.

Rosales Ayala, Héctor (coord.), (1994): ***Cultura, sociedad civil y proyectos culturales en México***, México, CNCA.

Rousseau, Juan Jacobo, (1987): ***El contrato social. Discurso sobre el origen de la desigualdad***, México, Porrúa.